

## **Ceremonia de Graduación 2024**

### **Colegio Alemán de Valparaíso**

#### **Discurso Alumno representante de la Generación 2024, Pascual Canales Saavedra, acompañado por Catalina Villegas**

Buenas tardes a todas y todos, padres y madres; compañeros y compañeras; profesoras y profesores; asistentes de la educación y autoridades: rector Martín Gellert, vicerrectora Yasna Cataldo y director de ciclo César Cornejo.

Es para mí un honor poder dar unas palabras en tan especial ceremonia. Personalmente y dada la importancia de este último acto oficial, me emociona mirar hacia atrás y ver la estrechez lograda con este querido establecimiento, que junto a todos los presentes nos ha visto crecer.

Tras semanas y meses de reflexión y de asimilar la partida, entiendo que ya desde mediados del año pasado, arrastro un duelo y dolor, al percatar que todas las metas y aspiraciones proyectadas en mi paso por el colegio, se han cumplido y que lo que nos queda, lo que resta a todos, es disfrutar la cosecha de tanto bagaje y tanta trayectoria. Por este motivo y por última vez, hablo frente no solo mis pares, sino la institución entera.

Agradezco a profesores y asistentes de la educación, por su presencia y compañía del aprendizaje, motor y elemento creador de tanta vocación y encuentro con las pasiones de cada uno. Agradezco también, sobre todo en nombre del Centro de Alumnos – tomo esta breve licencia – al órgano institucional de nuestro colegio, cuya labor usualmente poco reconocida por el alumnado, trabaja y sostiene tras bambalinas el correcto funcionamiento del inmenso aparato educativo, gracias Rectoría, Dirección y Corporación. Doy gracias a mis compañeros y compañeras, los que se fueron y los de otras generaciones también, puesto que su esfuerzo y

presencia logran celebrar hoy el cierre de un proceso que, sin nosotros, basta con decir que no sería posible.

Por último, quiero agradecer a las madres, padres y apoderados, quienes hoy cumplen una doble tarea: por un lado, acompañar y continuar el legado de seguir formándonos, pero también el asumir un cierre de esta etapa de maduración, donde la asistencia a futuro será necesaria, pero por cierto debe dar espacio a mayor independencia y autonomía, por dolorosa que sea, de este noble ejercicio paterno y materno.

Hoy, espacio de recuerdo, alegría y tristeza, corresponde retroalimentar lo que han sido estos amables 12 años. Llenos de desafíos, acaso sufrimiento y pérdida, pero también aprendizaje, sin duda goce a partir del crecer rodeados de personas con quienes vivimos a la par este proceso al ralentí del tiempo implacable.

*“Quedamos los que puedan sonreír en medio de la muerte en plena luz”*

Tras esta breve reflexión, creo relevante para cerrar con esta etapa, practicar en este proceso la gratitud y el compromiso. Por distintos motivos hemos tenido la oportunidad de estudiar aquí, si bien son muchos los factores que componen la nutrición de nuestro crecer, nos une, llámese por suerte o privilegio, la oportunidad de educarnos en esta institución. A esta posibilidad creo debemos gratitud, teniendo conciencia de que no todos accedemos a este recurso. Y en la noble capacidad de agradecer, florece el compromiso a retribuir, devolver la mano por aquellos que no pudieron o simplemente nunca contaron con la opción de formarse en un entorno tan protegido y bajo una enseñanza tan enriquecedora. Es labor de cada uno encontrar cómo saldar la cuenta, he aquí el desafío, lo importante está en hacer de este un lugar mejor para los que nos relevan, el país, la sociedad.

Creer no puede ser avanzar solo, o peor aún por medio de otros, a costa y en desmedro de nuestros hermanos, sino hacer que el progreso signifique al conjunto, donde haya trascendencia. No es ser mártir, sino hacer llevadera la vida del resto, gozar y hacer gozar, favorecer en definitiva la construcción de un lugar próspero de amor, ajeno al egoísmo.

Hago un llamado en medio de la crudeza diaria, a honrar nuestros padres, maestros, amigos y aquellos que no están, con una trayectoria feliz, bajo nuestras propias directrices, con comprensión, empatía y tolerancia entender que el otro no nos quiere hacer daño y que no existe como tal el enemigo, sino una multiplicidad de realidades que conviven según cada uno en este mundo.

Muchas gracias y feliz licenciatura.